



**Statement on the Uvalde School Massacre**

Please join me in praying for the children, adults, and their families, who were killed in this horrendous act of evil yesterday at Robb Elementary in Uvalde, Texas. The grief, pain and suffering that is presently experienced in this small Texas city is beyond our comprehension. Inevitably, we all voice the obvious questions, “How could this occur? Why would someone do this? When will Enough be Enough?” Unfortunately, no answer gives us comfort at this present time. These senseless and sickening mass killings of innocent children, teenagers and adults continue to occur in this country in our schools, grocery stores, and churches, that it seems we have become desensitized to these unthinkable acts, until it personally touches our own family or someone close to us.

As a people of faith, we must pray for our sisters and brothers who have experienced this unspeakable horror, but prayer is not enough! Our faith compels us to be people of action and to use common sense and reason to do everything we can to help prevent such atrocities. There is no single answer or solution to this violence. Yet, we must stop sidestepping the reality that the easy access and proliferation of weapons on our streets, especially those created to be used on a battlefield to cause massive damage and death, must be dealt with head on. Likewise, our efforts toward making available good mental health services must also be considered a priority in our communities. Unless we make positive changes to both of these issues, these incomprehensible acts will continue to occur. What will it take for us to believe that “Enough is Enough?”

May God shower his love and compassion upon the parents and families who have been forever changed by this unthinkable act of violence.

+Most Reverend Daniel E. Garcia  
Bishop of Monterey in California

25 May 2022



**Masacre de la Escuela en Uvalde**

Les invito a que se unan a mí para orar por los niños, adultos y sus familias, que fueron asesinados en este horrendo acto de maldad ayer en la escuela Robb Elementary en Uvalde, Texas. La pena, el dolor y el sufrimiento que se experimenta actualmente en esta pequeña ciudad de Texas va más allá de lo que podemos comprender. Inevitablemente, todos expresamos las preguntas obvias: “¿Cómo pudo ocurrir esto? ¿Por qué alguien haría esto? ¿Cuándo diremos basta a tantos de estos sucesos? Desafortunadamente, ninguna respuesta nos da consuelo en este momento. Estos asesinatos de niños, adolescentes y adultos inocentes en masa no tienen sentido y son repugnantes, pero continúan ocurriendo en nuestro país, en nuestras escuelas, supermercados e iglesias. Parece que nos hemos vuelto insensibles a estos actos impensables, hasta que uno de ellos impacta personalmente a nuestra propia familia o alguien cercano a nosotros.

Como pueblo de fe, debemos orar por nuestras hermanas y hermanos que han experimentado este horror indescriptible, ¡pero, la oración no es suficiente! Nuestra fe nos obliga a ser personas de acción, a usar el sentido común y usar la razón, de manera de hacer todo lo posible para ayudar a prevenir tales atrocidades. No hay una respuesta o solución única a esta violencia. Sin embargo, debemos dejar de eludir la realidad de que el fácil acceso y la proliferación de armas en nuestras calles, especialmente aquellas creadas para usarse en un campo de batalla para causar daños masivos y muertes: esto debe abordarse de frente. Asimismo, nuestros esfuerzos para poner a disposición buenos servicios de salud mental también deben considerarse una prioridad en nuestras comunidades. A menos que hagamos cambios positivos en estos dos problemas, estos actos incomprensibles seguirán ocurriendo. ¿Qué se necesita para que creamos y digamos “Ya basta”?

Que Dios derrame su amor y compasión sobre los padres y las familias que han sufrido un cambio permanente por este impensable acto de violencia.

+Reverendísimo Daniel E. García  
Obispo de Monterey en California

Mayo 25, 2022